

## VARISCITA DE CAN TINTORER EN EL NEOLÍTICO ANTIGUO DEL VALLE MEDIO DEL EBRO

Vicenç Baldellou\*, Pilar Utrilla\*\* y Jesús García-Gazólaz\*\*\*

**Resumen:** Existen en el valle medio del Ebro tres yacimientos del Neolítico Antiguo (Cardial Final-Epicardial-Postcardial) con colgantes de variscita que parecen indicar que la explotación de las minas de Can Tintorer podría ser más antigua de lo que se supone. Los adornos de las cuevas de Chaves y del Moro (Huesca) y de los enterramientos de Paternanbidea (Navarra) nos llevan a la segunda mitad del VII milenio BP, es decir, casi mil años antes de la presunta entrada en funciones del yacimiento: o Can Tintorer estuvo activo con anterioridad a lo pensado, o hubo otra veta análoga aún no localizada.

**Palabras clave:** Neolítico Antiguo, variscita, Cueva de Chaves, Cueva del Moro, Paternanbidea.

**Abstract:** In the Middle Ebro basin there are three Ancient Neolithic sites (UpperCardial-Epicardial- Postcardial) with variscite pendant beads that point out that the mining exploitation of Can Tintorer seems to be older than supposed. The ornaments from the caves of Chaves and Moro de Olvena (Huesca) and those from the burials of Paternanbidea (Navarra) point to the second half of the 7th millennium BP, i.e., almost 1,000 years before the expected date for the beginning of exploitation of the mines: this indicates that either Can Tintorer was active in earlier times than people thought, or that there were another variscite vein not found yet.

**Key words:** Ancient Neolithic, variscita, Cueva de Chaves, Cueva del Moro, Paternanbidea.

El objetivo de la presente comunicación es insistir una vez más en la presencia en el valle medio del Ebro de colgantes de variscita atribuibles a un horizonte cronológico más antiguo que el que habitualmente se viene atribuyendo al momento de entrada en funcionamiento de la explotación minera de Can Tintorer de Gavà. Queremos destacar la incongruencia que se produce en la circunstancia de que unos elementos ornamentales que parecen bien datados resulten anteriores a la época de la extracción del mineral con el que se identifican y de la utilización del yacimiento del que provienen.

No obstante, los datos que estamos manejando en el ámbito geográfico de referencia se nos muestran coherentes en términos temporales y son lo suficientemente significativos como para que se les reconozca su relevancia, más allá de otras consideraciones que llevaran a ignorarlos por no encajar en el marco cronológico aceptado o a desestimarlos por su carácter excepcional y contradictorio.

Por un lado, un territorio que hace unos cuantos años era más bien tenido como una ramificación un tanto marginal de los núcleos costeros del Neolítico Antiguo, ha ido tomando cuerpo y ha alcanzado una densidad muy notable en cuanto a la existencia de enclaves fechables en el citado periodo; su densidad no se aviene de ninguna ma-

nera a un foco de índole secundaria, aislado o retardatorio (fig. 1).

Por otra parte, algunas de sus dataciones radiocarbónicas son algo más elevadas que las obtenidas en la zona litoral, lo que indujo a dos de los autores a plantearse la posibilidad de una ruta de neolitización transpirenaica, cuya acción afectaría a la cuenca interior del río, con independencia de lo que aconteciese en la costa mediterránea (Baldellou 1995; Baldellou y Utrilla 1999); para sugerir tal hipótesis se barajaron criterios tanto arqueológicos como topográficos y genéticos (Bertranpetit y Calafell 1992).

Dejando aparte las cuestiones teóricas, indicaremos que los objetos de adorno que aquí queremos presentar proceden de tres yacimientos de la Cuenca, dos de ellos ubicados en la provincia de Huesca y el tercero sito en la comunidad Navarra. Los colgantes o cuentas encontrados en los dos primeros han sido ya analizados y se ha confirmado su procedencia de las minas de Can Tintorer, en tanto que los aparecidos en el último están todavía pendientes de análisis, bien que su aspecto externo es coincidente con los otros y parece revelar un origen idéntico.

\* Museo de Huesca. E-mail: vbaldellou@aragon.es

\*\* Universidad de Zaragoza. E-mail: utrilla@unizar.es

\*\*\* Gobierno de Navarra. E-mail: jgarcgaz@cfnavarra.es

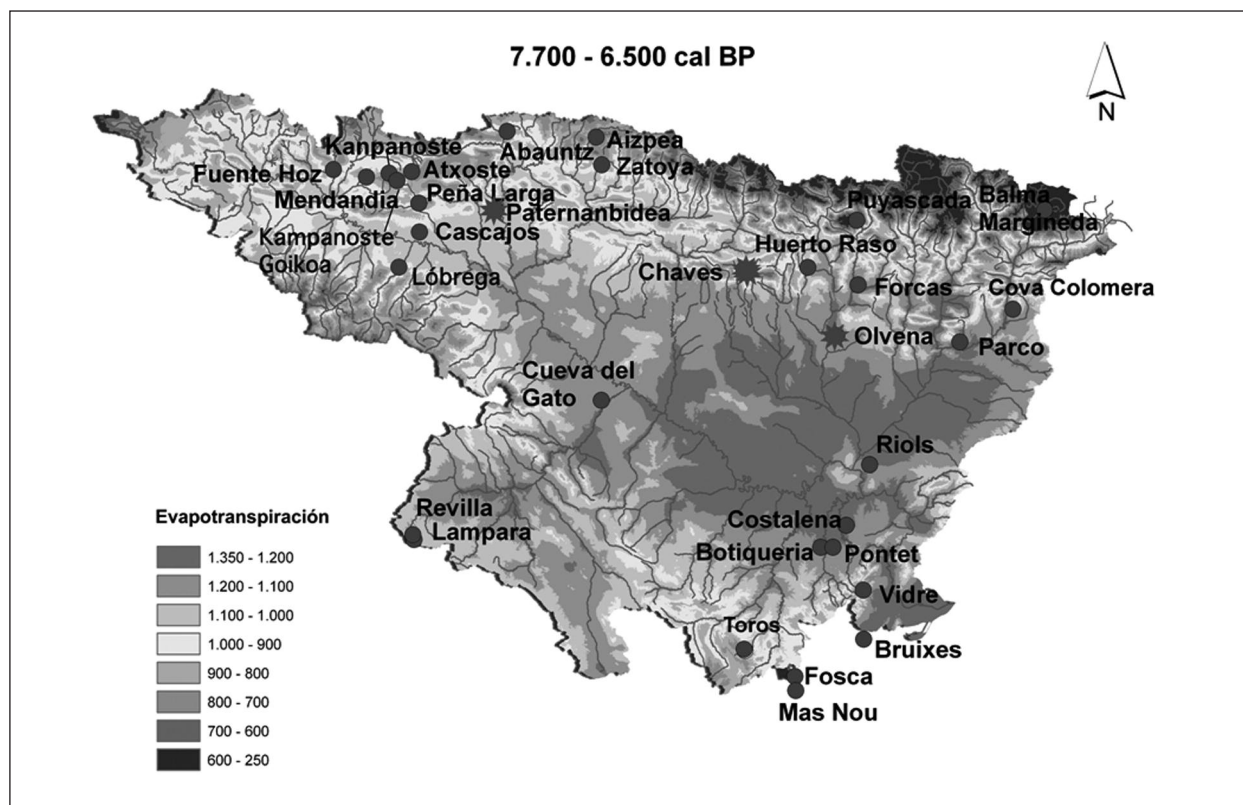


FIGURA 1. Yacimientos datados del Neolítico Antiguo en el valle medio del Ebro. Las estrellas marcan los tres que aquí se presentan.

## La Cueva del Moro de Olvena (Huesca)

Conocida desde antiguo en la historiografía arqueológica aragonesa, la cavidad había sido objeto de múltiples excavaciones clandestinas a lo largo de los tiempos. Finalmente fue estudiada por los dos primeros firmantes y sus resultados publicados en dos volúmenes correlativos de la revista *Bolskan* (Baldellou y Utrilla 1996; Utrilla y Baldellou 1998). La cueva del Moro presenta una compleja red kárstica en la que cabe distinguir dos conjuntos bien diferenciados: las tres galerías o “cuevas” superiores, excavadas por Baldellou y con materiales del Neolítico Antiguo, y la galería o “cueva” inferior, excavada por Utrilla y con materiales de la Edad del Bronce y del Neolítico Epicardial y Final.

Los colgantes de variscita se recuperaron en las “cuevas superiores” -muy perjudicadas por las remociones de los furtivos- y concretamente en la sala que llamamos OV2, tal vez la que nos ofrecía los depósitos mejor conservados, ya que guardaba una parte de sus sedimentos intactos en la mitad meridional de su superficie. La mayoría de las cuentas se encontraban en el nivel revuelto, aunque en el intacto salieron unos escasos y pequeños fragmentos que podían denotar la contemporaneidad de ambas unidades estratigráficas. Fue en este estrato no tocado donde se hallaron algunos restos humanos de un individuo joven y de donde se sacaron los carbones que nos permitieron efectuar la única datación de C14 disponible:  $6550 \pm 130$  BP. La verdad es que, a pesar de tales remociones, todo el registro arqueológico de las “cuevas superiores” se nos ofrece

como un todo homogéneo y muy característico del Neolítico Antiguo con cerámicas impresas, aunque sin rastro ya de decoraciones cardiales; la única excepción consiste en un fragmento de vaso campaniforme que salió casi en superficie, probablemente arrastrado de una gatera próxima (OV4) en la que se señaló la presencia de huesos humanos y de otros ejemplares del citado tipo de alfarería. En efecto, acompañando a los 44 colgantes o cuentas de variscita (el 19.82% de un total de 187 cuentas enteras) (fig. 2) tenemos cuentas discoideas y colgantes de concha, hueso o de otras rocas y elementos marinos perforados, como los *dentalia* y las *collumbellae* (Alday 1996); la industria ósea es también significativa, con preponderancia de los punzones; así como la piedra pulimentada, con piezas de trabajo de buen tamaño y otras de menor formato (“hachas votivas”); o la piedra tallada, en la que destacan las hojas con pátina “de cereal”, los “taladros” o perforadores y los microlitos geométricos con retoque a doble bisel, especialmente segmentos; finalmente, las cerámicas nos remiten a formas globulares, subsféricas o semiesféricas, en ocasiones con decoraciones plásticas, sobre todo cordones, lisos o no, incisiones varias e impresiones de diversos objetos (punzón, peine, gradina, ruedecilla e incluso concha), las cuales se combinan a veces con las anteriores sobre la superficie de un mismo vaso. Como ya hemos dicho, un conjunto material plenamente homologable con otros registros filiados en el Neolítico Antiguo en otros muchos lugares, sea ya Cardial,

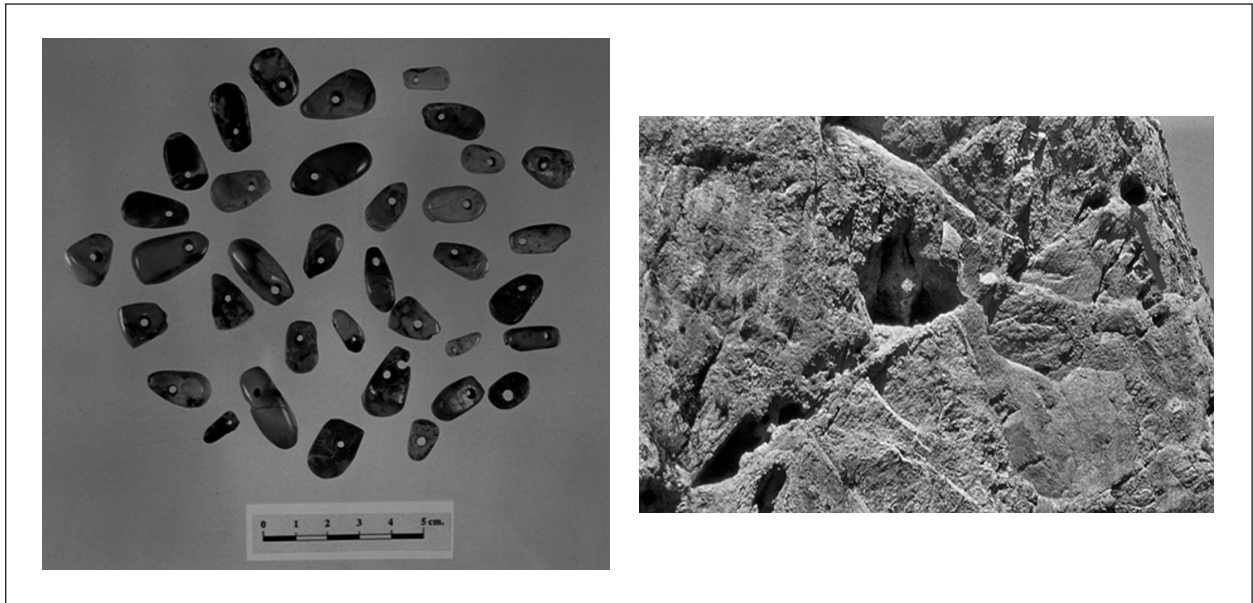


FIGURA 2. Cuentas de variscita de la cueva del Moro y cara S. de la misma, con las dos bocas excavadas; una flecha señala la que entregó las cuentas.

sea ya Epicardial. Ciertamente es que la fecha mencionada puede estar algo envejecida por tratarse de una muestra de carbón, pero, aún contando con esta posibilidad, el as-

pecto general del lote entregado por la cueva no puede llevarnos mucho más hacia acá, quizás entre el 6300 y el 6100 BP.

### La Cueva de Chaves de Bastaras (Huesca)

Era el yacimiento del Neolítico más importante de la cuenca del Ebro y uno de los tres primeros de la Península Ibérica. Y lo era porque los propietarios del coto de caza en cuyo interior se enclava la cavidad extrajeron de ella los sedimentos neolíticos sin contar con ninguna clase de autorización. En consecuencia, quedó destruido un asentamiento de grandes dimensiones, de casi 3000 m<sup>2</sup>, bien iluminado por una enorme boca de 60 m. de anchura y de 30 m. de altura máxima y que permitía una instalación humana con espacios delimitados para cada función. Hasta el año 2007 se había excavado una zona de habitación con gran cantidad de materiales y numerosos hogares y parte de un área de almacenamiento que no se pudo terminar.

Se distinguieron dos unidades estratigráficas: un Neolítico I (nivel Ib) de elevada cronología (con una amplia seriación de once fechas que abarcan del 6770 BP al 6330 BP) y un Neolítico II (nivel Ia) inmediatamente posterior (con otras cinco dataciones que van desde el 6330 BP hasta el 6120 BP); juntos revelan un lapso temporal de ocupación de unos 650 años, bruscamente interrumpido por el desprendimiento de grandes bloques rocosos de la bóveda. Entre ambos momentos parece que no existió ningún intervalo claro que rompiera la línea evolutiva, aunque son patentes algunas diferencias, como el descenso general de los hallazgos y la disminución radical de las impresiones cardiales en la fase más reciente<sup>1</sup>. En la tabla de la página siguiente puede verse la continuidad entre ambos niveles.

Por lo demás el registro arqueológico es homogéneo y muestra una unidad cultural fuera de toda duda, aunque con un mucho menor repertorio de objetos en el Neolítico II. No obstante ello, la cuenta de collar de variscita apareció en la segunda etapa ocupacional, en la más pobre, acompañada en su mismo nivel por otros 31 elementos de adorno y observándose cierta concentración de ellos, junto con algunos restos humanos, en los alrededores del punto donde se halló el colgante: *collumbellae*, *dentalia*, cuentas discoideas en piedra y hueso, colmillos perforados, anillos óseos y uno de mármol. Un pálido reflejo en cantidad y en variabilidad res-

<sup>1</sup> Frecuentemente se ha hecho caso omiso a las fechas de Chaves en los repertorios de fechas del Neolítico Antiguo por estar datadas la mayoría de ellas sobre carbón. Hoy tenemos 4 fechas de vida corta (una para NIa y tres para NIIb) que datan ovicápridos domésticos, una bellota y un muerto enterrado en fosa con un cierto ritual (Utrilla *et al.* 2008). Si nos atenemos sólo a estas fechas (a pesar de que no creemos que deban descartarse, sin más comentario, las antiguas fechas de 6770 y 6650 que entregan los carbones del nivel Ib) el nivel cardial de Chaves se ubicaría entre el 6580±35 y el 6380±40 BP, es decir, entre 5534 y 5386 cal BC, coincidiendo con las fechas valencianas en muestras de vida corta de Mas d'Is (6600±50), Cova del Or (6475±25), Falguera (6510±80) o Cendres (6490±90). Si volvemos la vista al vecino Sureste francés, encontramos las fechas de vida larga, sobre carbón, de Pont de Roque-Haute, con un 6850±65 (fosa 2) y un 6745±70 (fosa 1), fechas totalmente comparables a las obtenidas en el nivel Ib de Chaves sobre carbón. En Cataluña la fecha más comparable a Chaves Ib se registra en el nivel 18 de Can Sadurní, donde una semilla de trigo ha entregado un 6405±55.

Chaves. Nivel	Referencia	Fecha BP	+/-	Trad BC	Cal BP	+/-	Cal BC	+/-	Muestra
la	CSIC-381	6120	70	4170±70	7023	107	5073	107	C
la	GrA-26912	6230	45	4280±45	7141	86	5191	86	H (hum)
la	CSIC-379	6230	70	4280±70	7134	97	5184	97	C
la	GrN-13603	6260	100	4310±100	7160	113	5207	113	C
la	GrN-13605	6330	70	4380±70	7270	80	5321	80	C
lb	GrN-13602	6330	90	4380±90	7260	101	5314	101	C
lb	GrA-34256	6335	40	4385±40	7260	40	5310	40	C
lb	GrA-28341	6380	40	4430±40	7336	55	5386	55	Bellota
lb	GrA-34257	6410	40	4460±40	7350	50	5401	50	C
lb	CSIC-378	6460	70	4510±70	7373	58	5423	58	C
lb	UCIAMS-66317	6470	25	4520±25	7385	40	5435	40	H (dom)
lb	GrN-13604	6490	40	4540±40	7400	45	5443	45	C
lb	GrA-34258	6530	40	4580±40	7455	25	5505	25	C
lb	GrA-38022	6580	35	4630±35	7484	31	5534	31	H (dom)
lb	GrN-12683	6650	80	4700±80	7530	60	5581	60	C
lb	GrN-12685	6770	70	4820±70	7630	50	5678	50	C

pecto del lote ornamental del Neolítico I, en el que tenemos una mayor morfología en cuentas y colgantes, otros tipos de conchas perforadas (*cardium*, *pecten...*) e incluso huesos decorados con cuidadas incisiones geométricas (Baldellou y Rodanés 1990). Esta superior riqueza en restos de ornato personal en el estadio más antiguo nos hace pensar que, si entre ellos no había piezas de variscita, sería porque en esa época las minas de Can Tintorer no se encontraban aún en explotación: de haber estado disponibles en las redes comerciales de entonces, los habitantes de Chaves, que hacían uso de las mismas con notable profusión, se habrían hecho con ellas. Dicho de otro modo: si hubieran estado a la venta, las hubieran comprado.

Pero sí lo estarían ya en el último tercio del séptimo milenio, ya que los análisis han demostrado la procedencia costero-catalana del colgante que nos ocupa, mientras que su aparición en el Neolítico II o Nivel Ia (fig. 3) nos conduce a las dataciones ya citadas para este momento, las cuales representan los tiempos finales de la ocupación neolítica de la caverna; como ya hemos dicho, una muy larga ocupación por parte de un grupo humano plena-

mente inmerso en una economía de producción desde sus más remotos inicios, desde su aposentamiento original en la cueva, en el que se detectan ya todos los componentes culturales, materiales y económicos propios del Neolítico Antiguo con cerámicas impresas y cardiales. Eran gentes recién llegadas, dueñas de unas formas de vida ya perfectamente configuradas, que se establecieron en un lugar que no conocía la presencia humana desde hacía varios miles de años. A todas luces, el caso más afín a la idea de “colonización” que podamos esgrimir como ejemplo de la misma (Baldellou 1995).

Y dentro de este bagaje socio-económico e ideológico destaca en gran manera una forma de expresión gráfica y simbólica sustentada en la plasmación de figuraciones esquemáticas. La presencia de cantos rodados pintados en rojo, con motivos más o menos complejos similares a los que se nos muestran en las estaciones pintadas, ha permitido vincular la llegada de los primeros colonos neolíticos con la introducción del Arte Esquemático en el Alto Aragón y precisar con garantías la cronología inaugural de las representaciones abstractas en estos territorios (Utrilla y Baldellou 2003).

## El asentamiento de Paternanbidea de Ibero (Navarra)

Se trata de un importante yacimiento al aire libre situado en la cuenca de Pamplona, con 39 estructuras sepulcrales en fosa que vienen siendo excavadas por García-Gazólaz a partir de 1997 (García-Gazólaz 1998). Las inhumaciones de Paternanbidea son análogas a otras con fechaciones del último tercio del VII milenio BP, como Los Cascajos, La Lámpara, Can Sadurní, La Sarsa o la propia Cueva de Chaves, donde se halló un enterra-

miento, también en fosa, con el cadáver fuertemente replegado y cubierto por 296 cantos rodados de color blanco, el cual fue fechado en 6230 BP, es decir, en el Neolítico II (Utrilla *et al.* 2008). Parece que estas prácticas funerarias alcanzaron el VI milenio BP, como en el delta del Ebro, en Kobaderra, en Fuente Hoz o en Marizulo. Pues bien, el enterramiento 1 de Paternanbidea, una fosa elíptica con, al menos, cinco individuos (fig. 4),



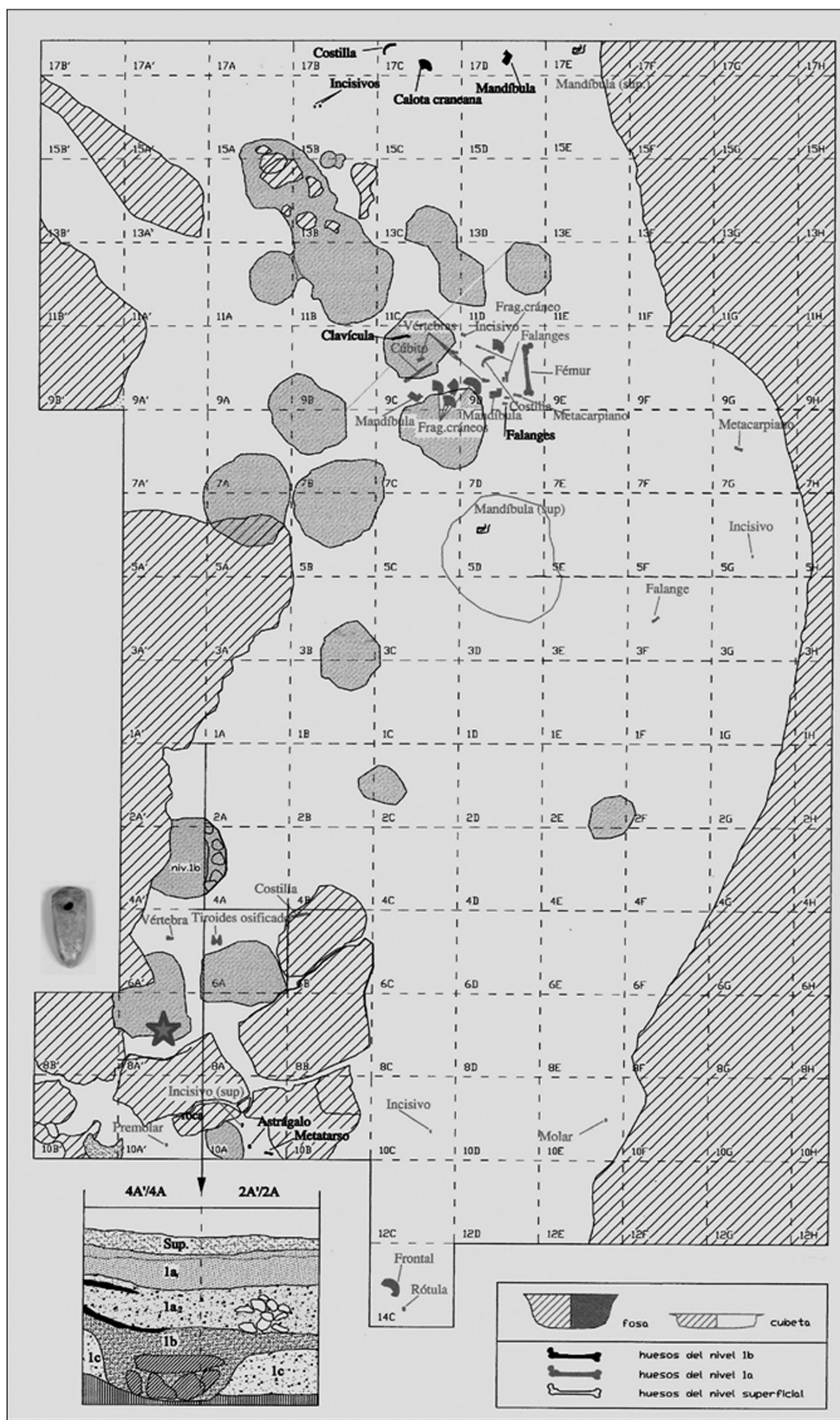


FIGURA 3. Planta de la zona excavada de Chaves con la posición (estrella) del colgante. Nótese la presencia de restos humanos inconexos y la abundancia de bloques.

contenía un nutrido conjunto de objetos de adorno: 125 *dentalia*, 140 cuentas discoidales de hueso, concha y piedra, 600 cuentas de concha imitando caninos atrofiados de cérvido, 2 colgantes de sección cuadrada de piedra caliza, un tubo de hueso y un único colgante-cuenta de calaíta, cuya identificación como variscita

queda por confirmar mediante análisis, pero cuyo aspecto externo parece poco discutible. Las cuatro últimas piezas estaban asociadas al cráneo 1, correspondiente a un ejemplar con menos de un año de vida. Las dataciones radio-carbónicas del sepulcro son de 6221, 6130 y 6090 BP.

FIGURA 4. Collar de la Tumba 1 de Paternanbidea, con el detalle del colgante de presunta variscita.

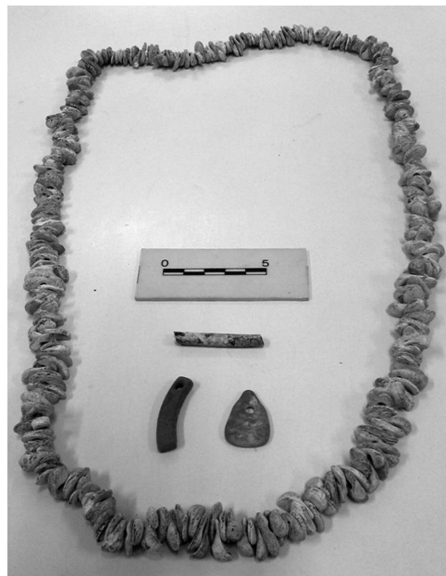
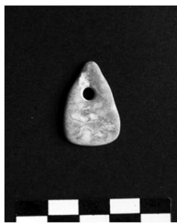


FIGURA 5. Estructura 2 de Paternanbidea y el collar con colgantes de posible variscita.

El enterramiento 2, una inhumación doble simultánea (fig. 5), deja adivinar una tierna imagen: en una fosa también elíptica de 1.55 x 1.20 m., un cadáver femenino de entre 13 y 15 años (individuo B) tiene apoyada su cabeza sobre el hombro del otro difunto (individuo A), de la misma edad y del que no se ha podido determinar con seguridad el sexo. El individuo A portaba al cuello un collar de 406 cuentas de morfología circular, fabricadas en hueso, concha y piedra, y tres cuentas-colgantes triangulares de calaíta, con serias po-

sibilidades de ser variscita a expensas de que se efectúen los análisis correspondientes; en la muñeca derecha lucía una pulsera de siete vueltas con 222 cuentas del mismo tipo que las discoidales del collar. Se le asociaron también dos segmentos de doble bisel (como en el Moro y en Chaves) y una lámina de sílex. Con el individuo B se relacionaba una vasija con asa de cinta y con impresiones de dos series de círculos concéntricos. Disponemos de dos fechas para A (6198 y 5960 BP) y de una para B (6211 BP).

### Algunas consideraciones

Excepción hecha de la datación de la Cueva del Moro, la cual, por el margen de oscilación de 130 años y por el carácter de la muestra empleada para el análisis, podría haber resultado algo envejecida, el resto de datos cronoló-

gicos procedentes de los yacimientos expuestos se sitúan entre el 6335 y el 6000 BP, tal y como se indica en la siguiente tabla:

Yacimiento	Fecha BP	Muestra	Fecha cal BP	Fecha cal BC
CUEVA DEL MORO	6550 ± 130	carbón	7440 ± 110	5495 ± 110
CUEVA DE CHAVES	6335 ± 40	carbón	7260 ± 40	5310 ± 40
	6330 ± 70	carbón	7270 ± 80	5321 ± 80
N. la y lb final	6260 ± 90	carbón	7160 ± 113	5207 ± 113
	6230 ± 70	carbón	7134 ± 97	5184 ± 97
	6120 ± 70	carbón	7023 ± 107	5073 ± 107
Enterramiento	6230 ± 45	costilla humana	7141 ± 86	5191 ± 86
PATERNANBIDEA	6221 ± 34	cráneo humano	7134 ± 84	5184 ± 84
	6130 ± 33	cráneo humano	7053 ± 80	5103 ± 80
Sepultura 1	6090 ± 40	costilla humana	6971 ± 61	5021 ± 61
	6211 ± 36	fémur humano	7114 ± 71	5164 ± 71
Sepultura 2	6198 ± 34	fémur humano	7099 ± 61	5149 ± 61
	5960 ± 40	vértebra humana	6802 ± 53	4852 ± 53

Saliéndonos de la Cuenca, tal vez pudiera añadirse al lote el collar y la fecha de Costamar (Castellón) (Flors *et al.* 2009), muy similar el primero a uno de los aparecidos en Gavá, a pesar de que no haya sido analizado para corroborar su filiación mineral, filiación que los autores de la excavación presuponen originaria de Can Tintorer (Flors 2010: 182). La segunda es de 5965 ± 25 BP y se refiere a un horizonte del Neolítico Antiguo Postcardial; fue obtenida con una muestra de cebada. El collar se halló en la tumba GE 000-96 donde se hallaron dos individuos en una estructura delimitada por una hilada de bloques: un niño de entre 1 y 6 años y un adulto de entre 30 y 40 años, al que se asociaba el collar de “piedra verde”, posible variscita, formado por 36 cuentas talladas, muy similar a otro hallado en Gavá (fig. 6).

De los objetos de adorno que aquí nos ocupan, los procedentes de las cavidades oscenses (Chaves y Olvena) sí que fueron identificados mediante análisis como variscita extraída de las vetas de Can Tintorer, lo que todavía se desconoce respecto a los de Paternanbidea, bien que su excavador los ha puesto a disposición para que sean sometidos a las pruebas necesarias.

Aunque en las cuevas del Moro y de Chaves las piezas de variscita no se han recuperado dentro de un conjunto sepulcral tan evidente como en Paternanbidea, la presencia de restos humanos en sus inmediaciones y su posible relación con las mismas nos reportarían quizás a un mundo funerario similar, pues el enterramiento completo hallado en Chaves había sido abierto también en fosa. En todos los casos, los colgantes se hermanarían con cerámicas impresas no cardiales (o cardiales muy escasas de índole residual) y con segmentos retocados a doble bisel, junto a otros elementos materiales bien definidos en cada uno de los yacimientos citados.

En este sentido, es interesante resaltar que en los tres yacimientos (Chaves, Olvena y Paternanbidea) que han entregado cuentas de variscita datadas en el VII milenio BP (VI milenio cal BC) la tipología de las mismas es en

todas ellas de tipo colgante, imitando el modelo de los caninos atrofiados de ciervo, muy abundante además sobre otros soportes de piedra. Sin embargo, el collar de Costamar, datado a comienzos del VI milenio BP, presenta ya la tipología de cuentas de tonelete que aparecerá en su gemelo de Gavá (fig. 6).

Así pues, todo lo expuesto hasta aquí nos lleva a decir que en el valle medio del Ebro existen ejemplos de cuentas de variscita en contextos culturales datados en un periodo que cabalgaría entre el Cardial final, el Epicardial y el Postcardial, es decir, prácticamente mil años antes del que se supone el comienzo de la explotación de las minas de Can Tintorer, cuyo lapso de desarrollo se ha establecido en el VI milenio y durante el Neolítico Medio-Final.

Ante esta circunstancia no tenemos otra opción que plantearnos dos posibilidades:

A La explotación minera de Can Tintorer estuvo en funcionamiento en fechas más antiguas a las dataciones obtenidas, aunque no se tratase todavía de una minería intensiva.



FIGURA 6. Collar de Costamar (VI milenio BP) (según Flors).



B Existe otra veta similar, todavía no localizada, de la que se habría sacado el mineral empleado para fabricar estas cuentas.

Nosotros no estamos en condiciones de decantarnos hacia una u otra hipótesis; nos limitamos a poner

nuestros datos encima de la mesa. Es a los especialistas que trabajan el tema de Can Tintorer a los que corresponde valorarlos y encaminar sus estudios a resolver el asunto. Si es que quieren hacerlo, por descontado.

## Bibliografía

- ALDAY, A. 1996: Los elementos de adorno personal de la cueva del Moro de Olvena y sus derivaciones cronológico-culturales. *La Cueva del Moro de Olvena (Huesca)*. Vol I. *Bolskan* (1995) 12: 193-214. Huesca.
- BALDELLOU, V. 1995: Algunos comentarios sobre el Neolítico en Aragón. *Bolskan* (1994): 11: 33-51. Huesca.
- BALDELLOU, V. y RODANÉS, J.M<sup>a</sup>. 1990: Un objeto óseo decorado de la Cueva de Chaves (Bastaras-Huesca). *Bolskan* (1989) 6: 15-32. Huesca.
- BALDELLOU, V. y UTRILLA, P. 1996: *La Cueva del Moro de Olvena (Huesca)*. Vol. I. *Bolskan* (1995) 12. Huesca.
- BALDELLOU, V. y UTRILLA, P. 1999: Le Néolithique en Aragon. *XXIV<sup>o</sup> Congrès Préhistorique de France* (Carcassonne 26-30 septembre 1994): 225-237.
- BERTRANPETIT, J. y CALAFELL, F. 1992: Detecció dels efectes genètics de la Neolitització en la població ibèrica actual. *Estat de la investigació del Neolític a Catalunya. IX Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà* (Puigcerdà y Andorra 1991): 43-45.
- FLORS, E. et al. (coord.) 2009: *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón)*. *Evolución del paisaje antrópico desde la Prehistoria hasta el Medioevo*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques 8. Castelló de la Plana.
- FLORS, E. 2010: Enterramientos neolíticos en Costamar. En Pérez, A. y Soler, B. coords.: *Restos de vida. Restos de muerte*. 176-182. Valencia.
- GARCÍA GAZÓLAZ, J. 1998: Paternanbidea (Ibero, Navarra): un yacimiento al aire libre de la Prehistoria reciente de Navarra. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 6: 33-48. Pamplona.
- GARCÍA GAZÓLAZ, J. 2007: Los enterramientos neolíticos del yacimiento de Paternanbidea (Ibero, Navarra). *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*: 59-65. Pamplona.
- GARCÍA, J. y SESMA, J. 2007: Enterramientos en el poblado neolítico de Los Cascajos (Los Arcos, Navarra). *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*: 52-58. Pamplona.
- UTRILLA, P. y BALDELLOU, V. 1998: *La Cueva del Moro de Olvena (Huesca)*. Vol II. *Bolskan* (1996) 13. Huesca.
- UTRILLA, P. y BALDELLOU, V. 2003: Cantos pintados neolíticos de la cueva de Chaves (Bastaras, Huesca). *Salduie* (2001-2002) 2: 45-126. Zaragoza.
- UTRILLA, P., LORENZO, J.I., BALDELLOU, V., SOPENA M.C. y AYUSO, P. 2008: Enterramiento masculino en fosa, cubierto de cantos rodados, en el Neolítico Antiguo de la cueva de Chaves. *IV Congreso del Neolítico Peninsular* (Alicante 2006): 131-140. Alicante.